La Enfermedad Epizoótica Hemorrágica es una enfermedad que se está extendiendo rápidamente entre los bovinos guipuzcoanos y que ya afecta a casi la totalidad de Gipuzkoa.

Esta enfermedad no afecta a los humanos y muy poco a las ovejas.

En el caso de los bovinos la recuperación es rápida y satisfactoria si la enfermedad se trata de forma inmediata. La tardanza en la toma de medidas puede tener graves consecuencias e incluso causar la muerte del animal. Una medida especialmente importante es garantizar una hidratación adecuada. Si los animales dejan de beber existe un grave riesgo de deshidratación.

Es por ello de vital importancia que los ganaderos inspeccionen adecuadamente sus bovinos para detectar cualquier indicio de enfermedad de forma inmediata y ponerlo en conocimiento de su veterinario.

Dado que esta enfermedad está complicando la situación de los ganaderos, la Diputación Foral de Gipuzkoa ha tomado la decisión de poner en marcha una ayuda especial urgente.

Para ello, ha dispuesto una partida especial para sufragar al 100% el tratamiento de urgencia que se aplica a los animales para combatir la enfermedad hemorrágica contagiosa. El coste de la visita del veterinario recaerá sobre el ganadero.

Dado que la enfermedad está catalogada como Enfermedad de Declaración Obligatoria, la Diputación sólo podrá apoyar los tratamientos realizados por los veterinarios que realicen campañas de saneamiento.

Esta ayuda económica especial se extenderá desde hoy hasta finales de año, ya que se prevé que en invierno desaparezca la incidencia de la enfermedad.

Las medidas más importantes a adoptar por los ganaderos son:

- Supervisión diaria desde cerca de todos los bovinos (especialmente de los que están en los pastos). Esta inspección debe realizarse a menos de 5 metros.
- Se trata de una enfermedad que evoluciona rápidamente. Se puede pasar de no manifestar ningún síntoma en un día a estar muy mal al día siguiente.
- Todos los animales deben ser inspeccionados uno a uno. No basta con ver a distancia el grupo de animales, ya que con frecuencia no se ven los síntomas).

- Los síntomas que hacen sospechar que el animal puede estar enfermo son:
    - Problemas para caminar:
        - Animales tumbados.
        - Dolor de patas: el animal no quiere apoyar las cuatro patas en el suelo.
        - Cojeras.
        - Marcha vacilante, poco equilibrada.
    - Estado general:
        - Triste. Debilitado. No responde a los estímulos de forma natural.
        - Problemas de coordinación o falta de orientación.
    - Alrededor de la boca y nariz:
        - Inflamación.
        - Rubor (se observa especialmente en los animales de color más claro).
        - Mocos líquidos y con espuma, seguidos de mocos más densos. Alrededor y en la misma la boca, el paladar, los labios y en los ollares, presencia de heridas malolientes y sangre. Frecuentemente las heridas no se ven de lejos y para verlas es necesario abrirles la boca.
        - En algunos casos se aprecia tos.
    - El animal deja de comer:
        - Quieren comer y beber, pero no pueden por el dolor que eso les produce. Sin embargo, también hay quienes comen con normalidad.
        - En algunos casos hace que la rumia se detenga.
        - Puede provocar fiebre.
    - Deshidratación:
        - Como consecuencia de dejar de beber

Por todo ello, le rogamos inspeccione diariamente todas sus reses y llame a su veterinario tan pronto como detecte alguno de los síntomas anteriormente mencionados.